

## PAVIMENTOS DE *OPUS SIGNINUM* EN ITALICA

*Fernando de Amores Carredano y José Manuel Rodríguez Hidalgo*

### *Precedentes*

Pretendemos en el presente artículo dar a conocer dos nuevos pavimentos de *opus signinum* procedentes de Itálica y, en función de ellos, hacer una valoración global de la existencia de los mismos dentro del contexto de la musivaria italicense y de la Bética.

Hasta ahora, y en buena parte ensombrecidos por los de *opus tesellatum*, tan sólo teníamos las pequeñas alusiones que sobre los mismos hace A. Blanco en el Corpus de mosaicos de España, donde se hace referencia al existente en la colección de La Casa de Lebrija y noticias confusas sobre la posible existencia de otro<sup>1</sup>. Este fragmento de pavimento, de procedencia y fecha de extracción desconocidos, representa una roseta de pétalos enlazados entre sí por intersección de círculos, con un meandro de esvásticas que la recoge y, en los ángulos que se forman, se representan delfines.

Por otra parte, J. M.<sup>a</sup> Luzón, en la publicación de la estratigrafía en el Pajar de Artillo, hace referencia a algunos trozos de un *opus signinum*, rescatados en contexto de fines de la República, pintados de rojo y con teselas blancas al modo usual<sup>2</sup>.

1. Blanco Freijeiro, A., «Mosaicos romanos de Itálica (I)». *Corpus de Mosaicos de España*, fasc. II, Madrid, 1978, p. 44, lám. 51.2.

2. Luzón Nogué, J. M.<sup>a</sup>, «Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo». *Exc. Arq. Esp.* n.º 78, Madrid, 1973, p. 26.

I. *El opus signinum de F. Collantes de Terán*

Como primera aportación inédita presentamos otro pavimento de estas series, hoy desaparecido, y que fue controlado en su momento por F. Collantes de Terán en fecha desconocida. Su valoración ha sido posible gracias al hallazgo de un negativo fotográfico entre los papeles del archivo personal del investigador, depositado en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.

El pavimento apareció en una zona del pueblo de Santiponce a juzgar por las construcciones modernas que lo circundan, incompleto y fragmentado en superficie por la intersección de dos cimientos de *opus caementicium* romanos que emergían reutilizándose como asiento de edificaciones modernas (fig. 1).

En lo que respecta a la decoración, los esquemas que presenta, «hileras regulares» y «meandros de esvásticas cuádruples», son ambos motivos de amplia cronología por lo que no aportan nada

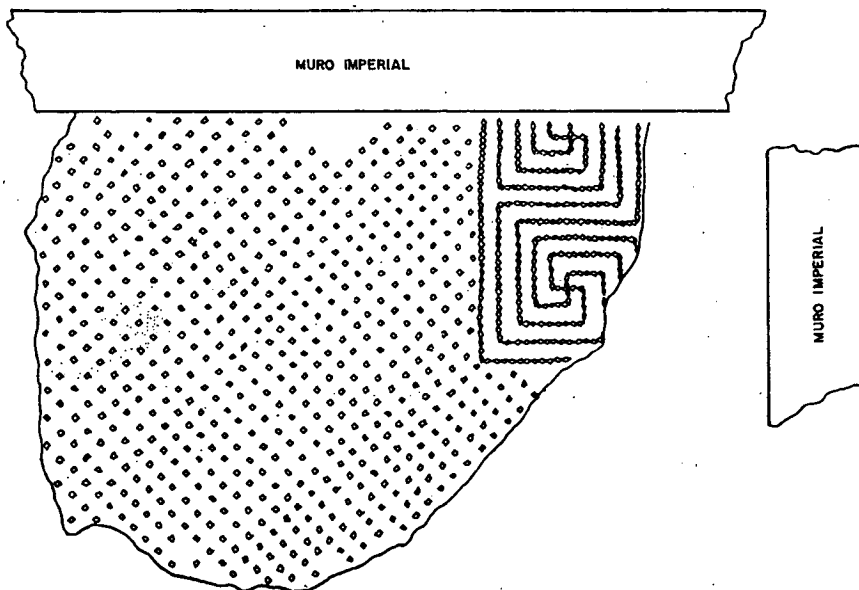


Fig. 1.—Dibujo del *opus signinum* de Collantes.

especial a su datación sino su carácter general de s. II-I a. C. e incluso posterior<sup>3</sup>.

### II.1. *La excavación de Avda. de Extremadura n.º 56*

La auténtica novedad la constituye el *opus signinum* de reciente aparición en un expediente de urgencia en la Avda. de Extremadura n.º 56<sup>4</sup> en agosto de 1984 (figs. 2 y 3).

El pavimento formaba la primera estructura romana detectada en la excavación a —1,62 m. y se presentaba aislado sin muros de cerramiento exterior que debieron ser expoliados en épocas recientes según se desprende del análisis de la estratigrafía donde se apreciaban las rebuscas modernas de materiales de construcción romanos, cosa frecuente en Santiponce.

El pavimento se encontraba atravesado por una estructura que se incrustaba en él (fig. 4) con muros de grandes piedras mal trabadas en un expediente de reutilización sin cronología precisa. Presentaba alguna huella de incendio y pensamos que ha sido visto repetidas veces a lo largo de la Historia según se deduce de las rebuscas observadas en los perfiles que llegaron hasta él, como hemos anotado. Fue conservado por la inutilidad de su reaprovechamiento como podemos concluir del trazado diverso de los muros tardíos que lo seccionan.

Siguiendo adelante con la descripción de la excavación, se procedió a la extracción del pavimento para su restauración y, en el nivel inmediatamente inferior, apareció un muro de mampostería de grandes cantos rodados y mampuestos irregulares conservado únicamente en su nivel inferior de cimiento y con la misma orientación que el *signinum* (fig. 5). Este muro delimitaba claramente dos sectores a ambos lados; el primero (sur) se presentó alterado en su excavación ya que se extrajeron continuamente trozos revueltos del *signinum* por debajo de su cota original, al igual que fragmentos cerámicos, entre los que destacaban algunos —escasos

3. Ramallo Asensio, S., «Algunos motivos de carácter geométrico en pavimentos de *opus signinum* en la Península Ibérica». XVI CNA, Zaragoza, 1983, pp. 857-858.

4. Un informe completo sobre detalles de la excavación que no se incluyen aquí en *Anuario de Arqueología de urgencia de Andalucía* (en prensa). En la excavación colaboraron los estudiantes Antonio de Padua Díaz Sánchez y Carlos Alberto González Sánchez; los dibujos de campo y topografía han sido realizados por J. L. Barón Cano, aparejador de la Delegación Provincial de Cultura. La extracción del pavimento fue realizada por la restauradora Fátima Martínez Ramírez. A todos ellos agradecemos su ayuda desinteresada.

e inexpressivos— de Campaniense A y un borde de ánfora Dresel 1A, únicos elementos de esta tipología que aparecieron en la excavación y sobre cuya presencia discutiremos más adelante, ya que debe tratarse del sector correspondiente a la fosa de cimentación y cimiento del muro de cerramiento. Una vez abandonado el sector se procedió a la realización de un pequeño sondeo bajo el sector ocupado por el pavimento para conseguir un registro arqueológico garantizado. Hasta una profundidad máxima de —2,81 m., cota a la que abandonamos el sondeo por la diligencia con que tuvo que ser atendida la intervención, se registraron una serie de niveles de ocupación como sigue, de abajo arriba (fig. 6).

Se excavaron 4 estratos correspondientes a fases de ocupación de las que la I fase consistía en un pavimento de empedrado bien ajustado sobre el que se adhería, formando parte del mismo, una capa de adobe cocido, rojo y duro. Este pavimento fue abandonado a juzgar por el nivel que lo ocultaba de arcillas con carbones dispersos y un sector de mayor concentración de hoguera en su extremo sur.

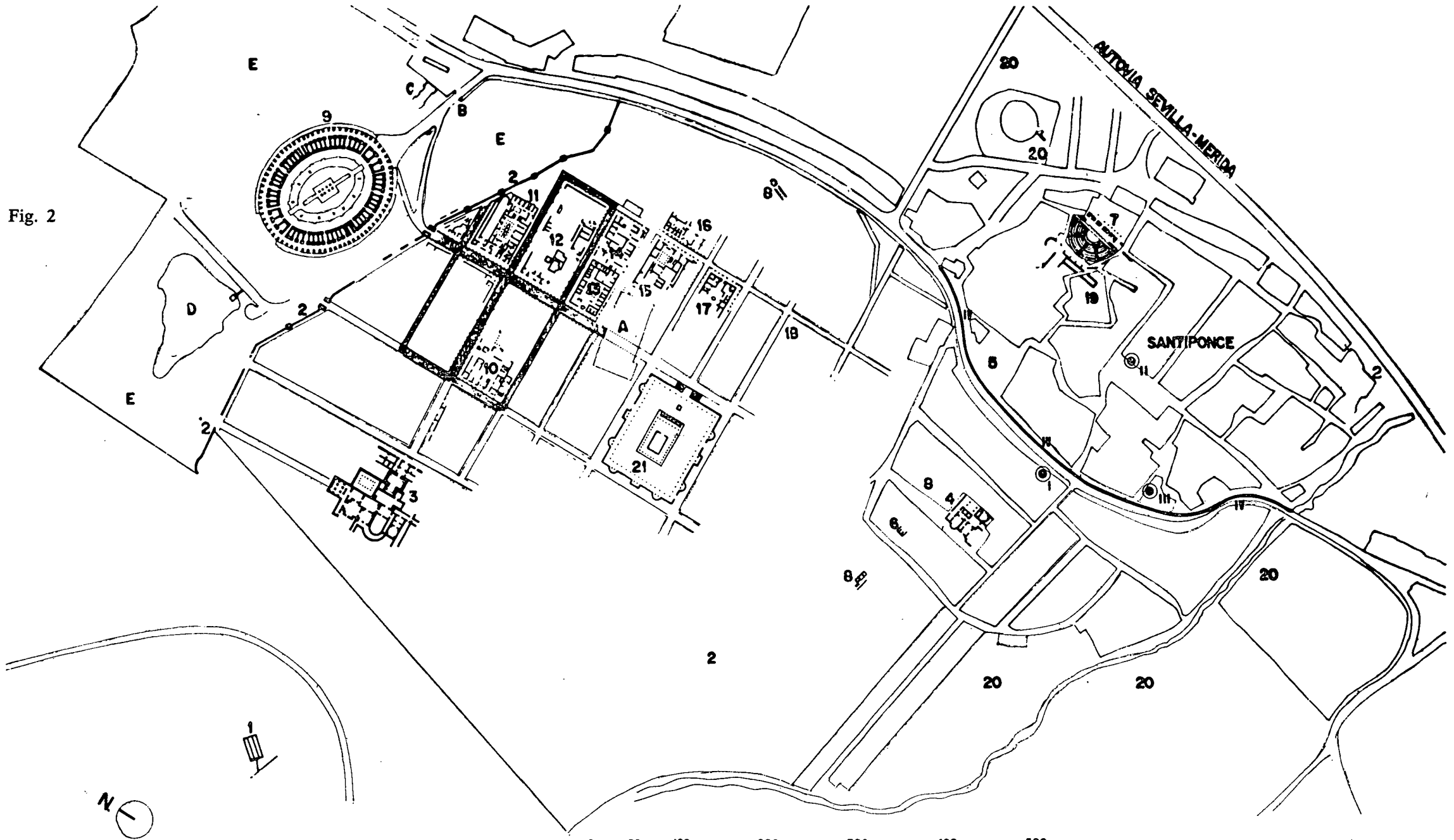
La II fase estaba constituida por un muro de guijarros con restos de adobe quemado en su parte superior. El pavimento original se encontraba a cota de inicio de muro, aunque éste se había hundido levemente por su peso a lo largo de los años, acompañándole asimismo la zona de contacto del pavimento. La fase de ocupación de esta casa presentaba sucesivos expedientes de pavimentación a base de capas de arcillas depuradas amarillentas correspondientes a su uso a ambos lados del murete con zonas de hoguera concentradas junto al umbral de término del muro y en el extremo norte del sondeo.

La III fase se distinguía por un nivel inferior de acumulación de hoguera y relleno de arcilla, acción por la que resultó quemado el adobe del muro de la fase anterior, sin restos de pavimentos por lo que pudiere corresponder a zonas exteriores de una casa una vez abandonada la anterior.

La IV fase era similar a la III en su conformación, aunque en su base se detectaron restos de pavimento amarillo.

Por encima de esta fase IV asistimos a la construcción de otro edificio, fase V, con muro más grueso que el inferior y a base de mampostería de grandes guijarros y otros mampuestos trabados con barro. Esta edificación conservaba únicamente sus primeras

Fig. 2



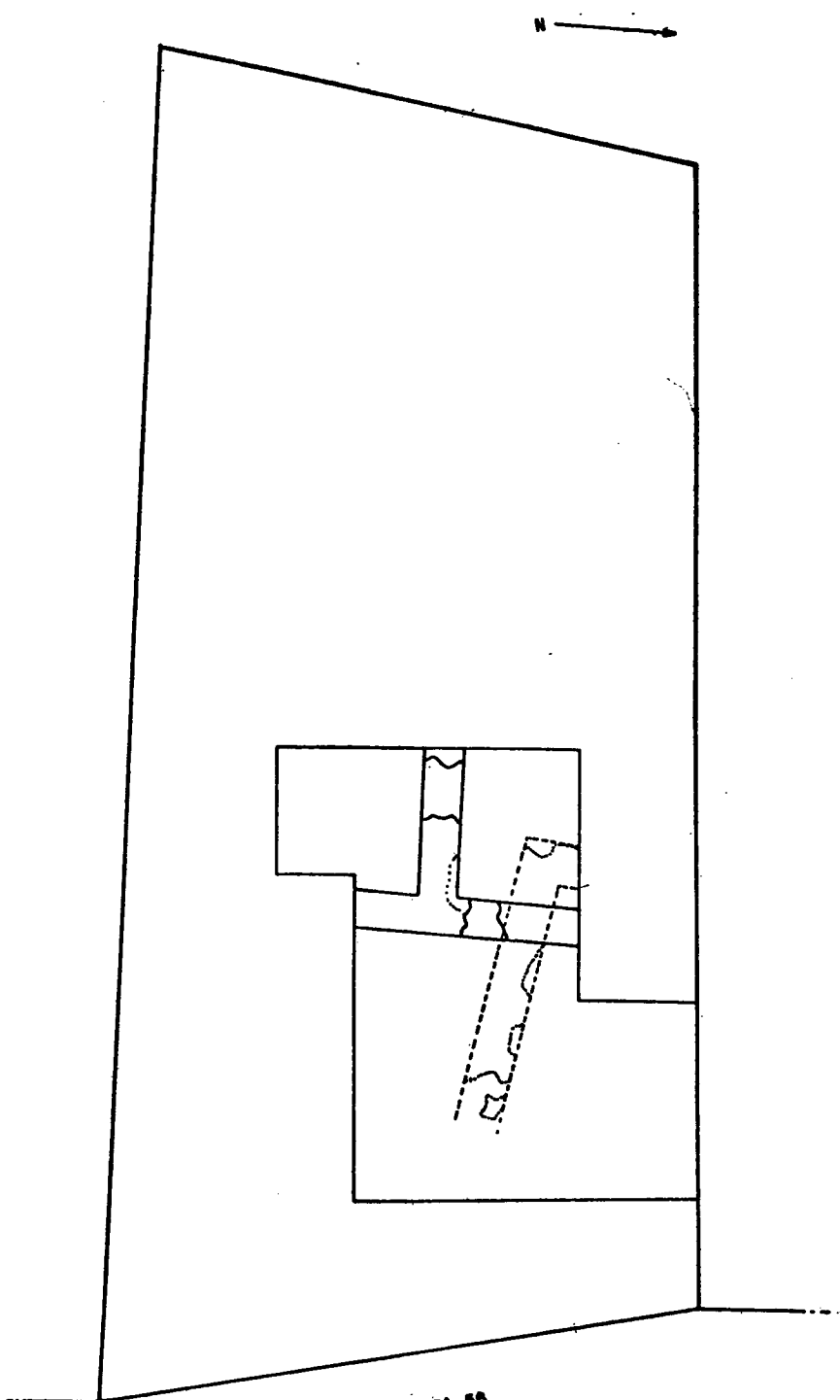
**CONJUNTO ARQUEOLOGICO DE ITALICA**

*Actuaciones de urgencia:*  
1984-1985

A) CEMENTERIO DE SANTIPONCE B) ENTRADA AL CONJUNTO ARQUEOLOGICO C) MUSEO D) PANTANO E) PARQUE

- |                   |                             |                                |                        |                                |         |
|-------------------|-----------------------------|--------------------------------|------------------------|--------------------------------|---------|
| 1 CASTELLUM AQUAE | 5 PAJAR DE ARTILLO          | 9 ANFITEATRO                   | 13 CASA DE LOS PAJAROS | 17 CASA DE LA CAÑADA HONDA     | 21 FORO |
| 2 MURALLA         | 6 TEMPLO REPUBLICANO        | 10 CASA DEL PLANETARIO         | 14 CASA                | 18 INSULA DEL MOSAICO DE VENUS |         |
| 3 TERMAS MAYORES  | 7 TEATRO                    | 11 CASA DE LA EXEDRA           | 15 CASA DE HYLAS       | 19 CASA DE VENUS               |         |
| 4 TERMAS MENORES  | 8 EDIFICIOS SIN IDENTIFICAR | 12 CASA DEL MOSAICO DE NEPTUNO | 16 CASA DEL EMPARRADO  | 20 NECROPOLIS                  |         |

- (I) AV. EXTREMADURA, Nº 66
- (II) PL. CONSTITUCION, Nº 4
- (III) LAS MUBAS, Nº 7
- (IV) AV. EXTREMADURA.



AVDA. EXTREMADURA. 56

Fig. 3.—Plano del solar con la superficie excavada.

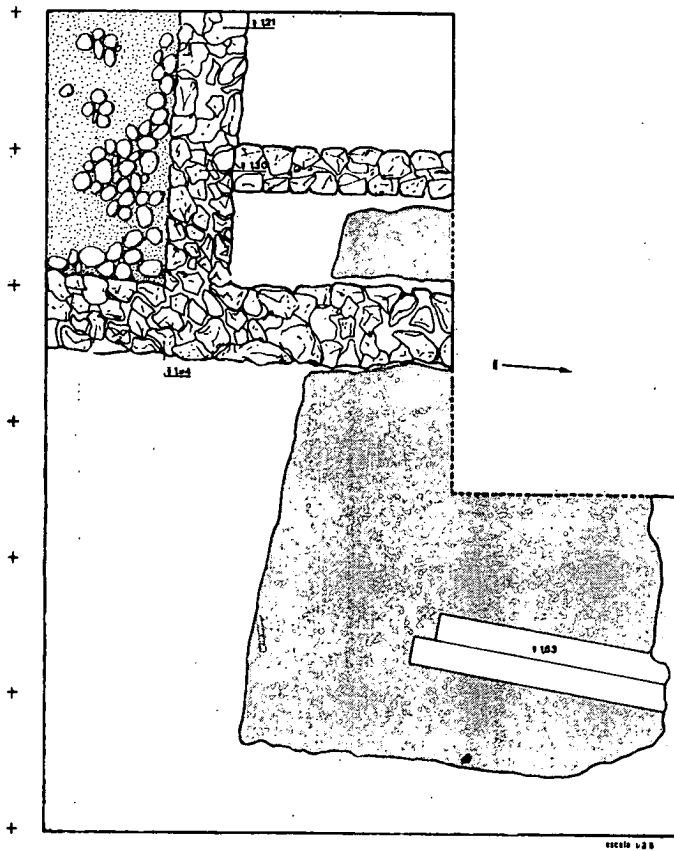


Fig. 4.—Plano de las estructuras y superficie del pavimento.

hileras de cimiento y no contenía su nivel de acumulación antrópica. Dicho expediente era inmediatamente anterior a la construcción del pavimento de *signinum* cuyo límite norte descansaba sobre él conservando la misma alineación (fase VI).

La fase I no fué desmontada y no tenemos la seguridad de

que asentara sobre tierra virgen, aunque no sería de extrañar por las cotas alcanzadas y su contraste con otros datos de lugares cercanos.

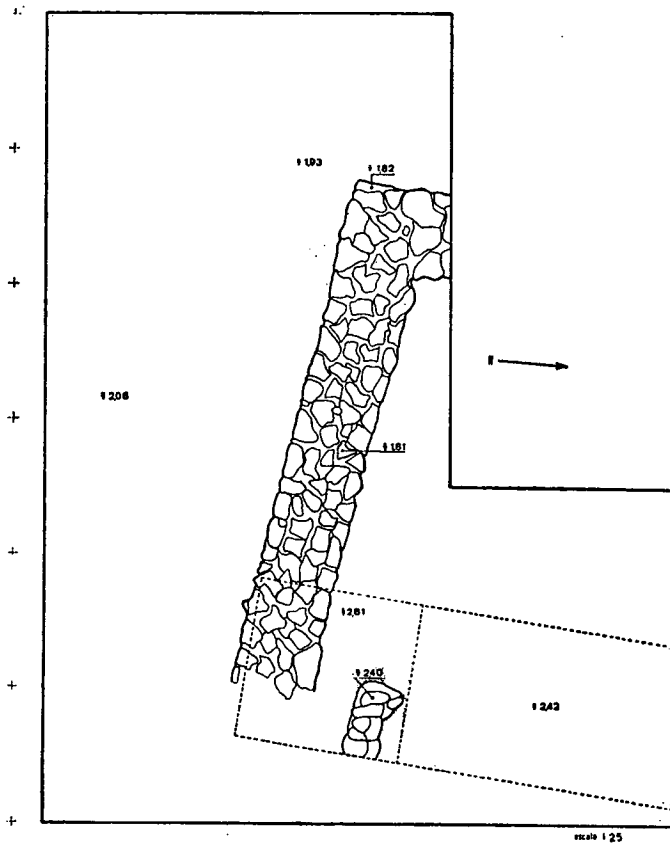


Fig. 5.—Plano de estructuras inferiores.



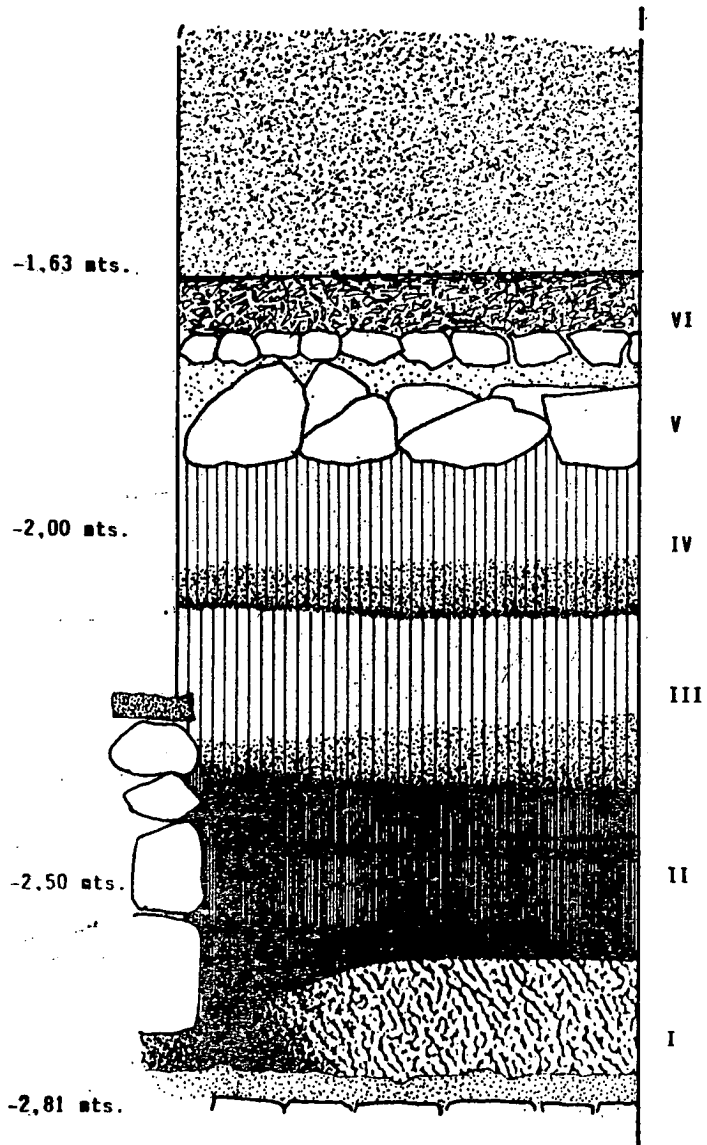


Fig. 6.—Estratigrafía (cara sur del sondeo).

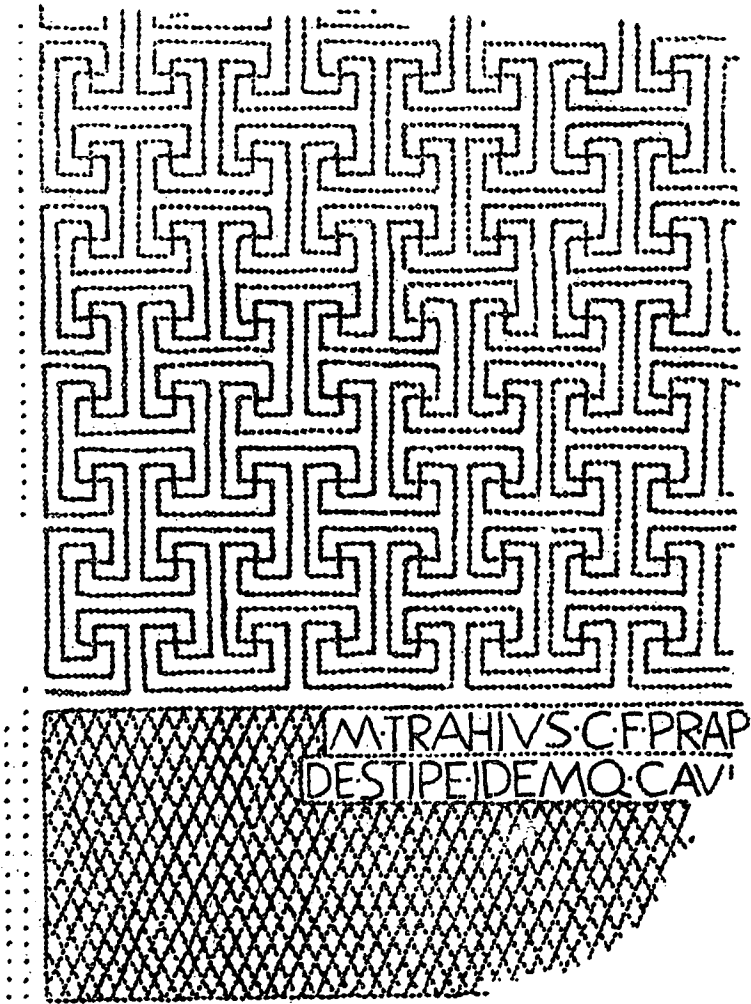


Fig. 7.—Esquema decorativo del pavimento.

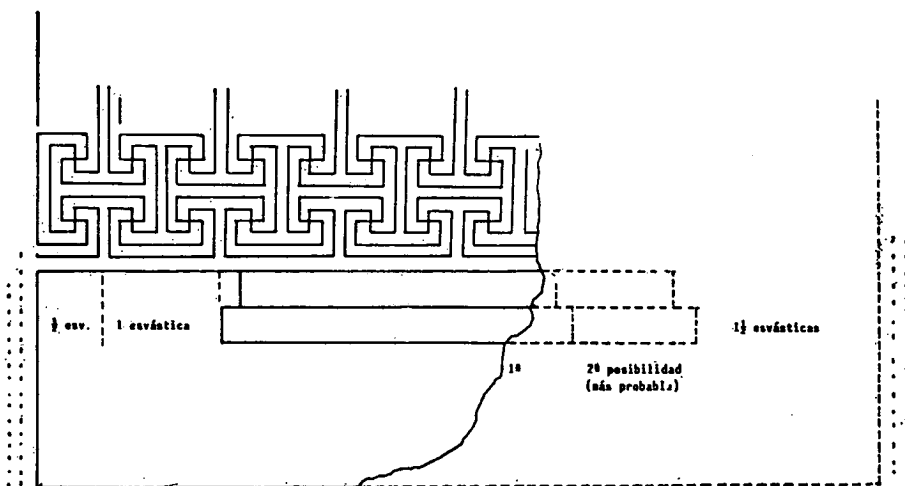


Fig. 8.—Reconstrucción hipotética de la dimensión anchura del pavimento.

## II.2. Los materiales

La excavación fue muy parca en registro cerámico y podemos resumirlo a 5 decenas de fragmentos consistentes en vasos de tipos turdetanos pintados con bandas rojas de formas inexpresivas, por lo que nada aportan a una cronología precisa. El resto lo formaban restos de ánforas turdetanas entre los que destacaban tres fragmentos de bocas de las tipologías usuales en los yacimientos del Bajo Guadalquivir. En concreto correspondían a los tipos de odre de borde engrosado alzado con distinción de borde y de borde engrosado entrante, más evolucionado, de Pellicer<sup>5</sup>. Otra forma era el ánfora de cuello cilíndrico y borde engrosado<sup>6</sup>.

La cronología de ambos tipos es amplia aunque pueden encajar bien en los s. III-II a. C. En la estratigrafía cercana de Trajano, 12 (Santiponce), el autor las encuentra, más evolucionadas, asociadas en cronologías similares aunque con presencia de campanienses y ánfora romana tipo Dressel 1<sup>7</sup>, perdurando hasta el s. I a. C. En Híspalis tenemos muy bien documentadas estas án-

5. Pellicer, M., «Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir según el Cerro Macareno (Sevilla)». *Habis* 9, Sevilla, 1978, figs. 6 y 7.

6. Pellicer, M., *op. cit.*, fig. 8.

7. Bendala Galán, M., «Excavaciones en el Cerro de Los Palacios en Itálica (Santiponce, Sevilla)». *Exc. Arq. Esp.* n.º 121, Madrid, 1982, figs. 3, 5 y 19.

foras en el s. III a. C., fundamentalmente, y en el II con tipos tardíos y evolucionados que llegan hasta el I a. C., aunque siempre en estos últimos siglos con la presencia de campanienses y Dresel 1<sup>8</sup>.

### II.3. *Las estructuras*

El pavimento inicial documentado en nuestra fase I parece referirse a algún establecimiento industrial, ya que podría asemejarse al piso de adobe con lecho inferior aparecido en La Colina de Los Quemados (Córdoba) en un ambiente orientalizante<sup>9</sup> y, más próximo al área circundante, al Horno del Pajar de Artillo con piso de adobe exterior correspondiente a una zona de trabajo<sup>10</sup>. Lo reducido del sondeo hace aventurada una interpretación cierta de carácter industrial, aunque es un tipo de pavimento no usual en estructuras de habitación.

El muro de los niveles superiores es del tipo documentado en el Pajar de Artillo, de antigua tradición protohistórica en el Valle del Guadalquivir, a base de zócalo de guijarros, muro de adobes y finos pavimentos de arcilla depurada<sup>11</sup>.

La última estructura, anterior al pavimento ya presenta otro aspecto con mampostería más evolucionada para conformar un muro más grueso, al estilo de las excavadas en la c/ Trajano, 12 por M. Bendala<sup>12</sup>, ya en cronologías romanas.

### II.4. *El pavimento de opus signinum*

El pavimento extraído correspondía a una superficie conservada de 4×3 m. aproximadamente, presentándose roto en la zona de contacto con la medianera de la casa contigua por el norte. Está realizado a la manera usual, esto es, con un asiento de piedras bien compactadas sobre el que se deposita el hormigón a base de cerámica basta triturada, cementada con cal y arena, y el enlucido rojo como acabado. Sobre el hormigón se incrustan

8. Campos Carrasco, J. M., *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, col. Investigación n.º 2, Sevilla, 1986, figs. 76, 71, 70, 65 y 45.

9. Luzón, J. M.ª y Ruiz Mata, D., *Las raíces de Córdoba. Estratigrafía en La Colina de Los Quemados*. Córdoba, 1973, p. 10.

10. Luzón Nogué, J. M.ª, *op. cit.*, fig. 4.

11. Luzón Nogué, J. M.ª, *op. cit.*, p. 10, fig. 10.

12. Bendala Galán, M., *op. cit.*, fig. 11.

las teselas de mármol blanco que conforman los diseños geométricos.

Realizado un análisis a un fragmento del pavimento resultó la siguiente proporción:

Arido calizo (tesela):	4,8%
Arido de restos cerámicos:	84,3%
Conglomerante de cal:	10,9%

El conglomerante de cal, por su parte, tiene en su composición un 20/30% de arena fina<sup>13</sup>.

El diseño geométrico que presenta el pavimento rescatado consta (fig. 7) de una cenefa exterior de «hileras regulares», un sector rectangular amplio de «esvásticas en doble T» y un rectángulo de «reticulado de rombos» donde se desarrolla una cartela epigráfica incompleta.

La estancia a la que pertenece el pavimento abriría por el extremo inferior (este) del dibujo por la posición de lectura del epígrafe y por la presencia del reticulado de rombos que usualmente se asocia a los umbrales<sup>14</sup>.

Dos problemas que se derivan de la excavación son el tipo de cerramiento de la estancia y las dimensiones aproximadas de la misma. Para el primer aspecto hay que tener en cuenta que el pavimento está conservado en su lateral norte hasta lo que podemos considerar casi su límite, con el posible añadido de alguna hilera más de «hileras regulares», perdida en el expolio. Este expolio selectivo de los materiales constructivos indica que debieron ser sillares o, mejor, sillares alternantes con espacios de mampostería. El acabado posterior sería el enlucido de estuco pintado utilizando una técnica mixta que está siendo usual en la Bética según los datos que tenemos en la actualidad<sup>15</sup>.

13. Resumen de los análisis efectuados por los Laboratorios Vorsevi, S. A., Sevilla.

14. Ramallo Asensio, S., *op. cit.*, p. 855.

15. Esta técnica edilicia se ha documentado en una *villa rustica* de Las Canteras (Alcalá de Guadaíra, Sevilla), de construcción augústea y en el sector rescatado del Foro de Carmo, en excavaciones de urgencia, de época de Augusto o Tiberio, matiz que habrá que ajustar en su estudio. (Ambas excavaciones están inéditas). De esta forma, parece que dicha técnica mixta fue bastante común según los datos que tenemos en la actualidad, por lo que proponemos esta hipótesis. Este tipo no coincide exactamente con la obra mixta y *opus africanum* clásicos que se recogen p. ej. en Adam, J. P., *La construction romaine: materiaux et techniques*, París, 1984, pp. 129-132, aunque, en todo caso, son de cronología antigua.

La excavación del sector exterior al pavimento ofrecía una alteración profunda, donde se documentaban fragmentos revueltos del *signinum* superior, lo cual debe indicar el trabajo de expolio del muro y de su cimentación y el deterioro parcial del inicio del pavimento. El segundo aspecto, las dimensiones de la estancia, se puede presumir jugando con los datos de proporciones conservadas, modulación de los motivos, la situación de la cartela y el desarrollo lógico de su longitud según la epigrafía. Combinando ambos, fundamentalmente la distancia de la cartela hasta el límite del recuadro de rombos y su correspondencia con  $1\frac{1}{2}$  esvásticas en este sector, los posibles añadidos para completar la cartela han de constar de sectores de esvásticas completas a las que habrá que añadir  $1\frac{1}{2}$  más hasta conectar con la cenefa de «hileras regulares». En el dibujo (fig. 8) se ofrecen las posibilidades 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, esta última como más probable según el hipotético desarrollo del texto epigráfico. Otras posibilidades incrementarían en demasía las proporciones globales de la estancia. Si admitimos esta hipótesis tendríamos una estancia de 4,5/5 m. de anchura, que es bastante normal, por 6,75/7,5 m. de longitud, utilizando una proporción del rectángulo de 2 a 3, usual en el mundo romano. Los márgenes de 4,5 a 5 y 6,75 a 7,5 los ofrecemos por la imprecisión de los límites marcados por la cenefa de «hileras regulares»<sup>16</sup>.

## II.5. Cronología

Para establecer una cronología del pavimento contamos con la información de los motivos geométricos y la propia de la epigrafía que se analiza en otro lugar.

Los tres motivos representados tendrían una cronología como sigue:

— «Hileras regulares»: es motivo muy repetido y de amplia cronología dentro del desarrollo lógico del *opus signinum* (s. II a.C. y 1.<sup>a</sup>  $\frac{1}{2}$  s. I d.C.)<sup>17</sup>.

— «Reticulado de rombos»: frecuente al igual que el anterior; usual en los umbrales, lo cual es aplicable a nuestro caso concre-

16. Más precisiones sobre este aspecto en un próximo artículo del análisis epigráfico en esta misma revista, donde también se incluye su posible uso.

17. Ramallo Asensio, S., *op. cit.*, p. 858.

to; cronología en Hispania que abarcaría el s. I a. C. conviviendo al final con motivos más tardíos<sup>18</sup>.

— «Esvástica en doble T»: es el motivo más ajustable en cronología. Al parecer es escaso fuera y dentro de Hispania, donde se detectan únicamente 3 ejemplos hasta el momento, en Mazarrón, Cartagena y Velilla del Ebro. Su cronología es augústea<sup>19</sup>.

Así pues, podemos concluir una cronología augústea para este pavimento a través de sus rasgos estilísticos que se confirma por el análisis epigráfico, que afina aún más en este aspecto<sup>20</sup>.

### III. Valoración global

La información que ha ofrecido esta excavación tiene diferentes campos de rendimiento científico cuales son, a modo de ejemplo, aportaciones al urbanismo interno de Itálica, orientaciones, reconstrucción paleotopográfica, etc...

Nosotros entendemos que tales derivaciones, y tantas otras, son más propias de estudios de síntesis monográficas. En este caso, únicamente vamos a valorar los datos internos para su utilización en los restantes niveles y, concretamente, la evolución espacial del solar excavado.

Si aceptamos un primer uso industrial para el nivel inferior (fase I), a precisar con datos futuros, nos encontramos ante una Itálica antigua o poblado turdetano según la cronología que adoptemos para las primeras fases, con una ocupación humana muy restringida ya que esta zona será exterior o suburbana dentro de una trama urbana «esponjada», coincidente con el uso del Pajar de Artillo<sup>21</sup>.

Posteriormente, la parcela se ocupa por piezas de habitación en lo que sería el desarrollo de colmatación urbana derivado de

18. Ramallo Asensio, S., *op. cit.*, p. 855.

19. Ramallo Asensio, S., *op. cit.*, p. 857. Hemos utilizado la bibliografía de Ramallo Asensio, S. para el tema del *opus signinum* ya que, a nuestro entender, es muy completa y recoge el estado de la cuestión reciente sobre este particular. Véase además, del mismo autor: «Pavimentos de *opus signinum* en el *Conventus Cartaginensis. Pyrenae* 15-16, Barcelona, 1979-80, pp: 287-317. *El mosaico romano en Murcia*, Murcia, 1974. *Mosaicos romanos en Carthago Nova (Hispania Citerior)*, Murcia, 1985.

20. Según otra excavación de urgencia realizada por J. M. Rodríguez Hidalgo en la calle de Las Musas, se confirma definitivamente la implantación humana en Santiponce de manera evidente desde el s. IV a. C., información que agradecemos a su autor.

21. Luzón Nogué, J. M., *op. cit.*, p. 10.

una expansión demográfica. Este espacio de tiempo, con niveles continuados de uso de difícil evaluación cronológica y dentro de las tradiciones edilicias turdetanas, daría paso a una transformación urbanística al construirse un edificio de carácter público coincidente con similares operaciones en otras ciudades en momentos de Augusto, donde la urbe se iría adaptando a las exigencias político-administrativas propias de su cultura, aunque manteniendo las primitivas alineaciones, como se puede comprobar.

La valoración de la interpretación de la lectura vertical de la excavación nos ofrece claramente el proceso de crecimiento urbanístico a combinar con los datos restantes extraídos del Pajar de Artillo, c/ Moret<sup>22</sup>, c/ Las Musas (inédito) y c/ Trajano, 12<sup>23</sup>, para definir un proceso de ampliación centrifugo desde el límite natural de la Ribera de Huelva, zona inicialmente ocupada desde el s. IV a. C., hacia el sector trasero de c/ Trajano, donde el primer nivel ocupacional corresponde a época fundacional romana, más tardía.

El único problema que subsiste es el posible *hiatus* cronológico que hay que asumir si aceptamos una cronología prerromana para los niveles inferiores y augústea para el pavimento de *signinum*. Caso de verificarse los datos cronológicos expuestos, este *hiatus* podría interpretarse por las transformaciones que debieron tener lugar al construir el nuevo edificio, de mayor envergadura y complejidad edilicia, que pudo determinar la limpieza de la casa preexistente y sobreexcavación del solar, incluso para su adecuación a la nueva ordenación urbanística.

Téngase en cuenta, a este respecto, que el pavimento descansa sobre un muro inferior que ha sido despojado casi en su totalidad, manteniendo la hilera inferior del cimiento como apoyo del edificio, pero del que no conservamos ni siquiera su nivel de acolmatación antrópica y de escombros. Hubo desescombros y sobreexcavación y el muro de referencia, más ancho y con diferencias edilicias que lo aproximan más a los romanos antiguos, como anotamos en su momento, pudo corresponder al primer nivel fundacional republicano con uso prolongado y por tanto escasa colmatación. Por otra parte, en lo que fue fosa de cimentación del

22. Pellicer, M., Hurtado, V. y De la Bandera, M.<sup>a</sup> L., «Corte estratigráfico de la Casa de la Venus, en Itálica (Santiponce)». *Exc. Arq. Esp.* n.º 121, Madrid, 1982, pp. 11-28.

23. Bendala, M., *op. cit.*



muro de cierre del pavimento de *signinum* se documentaron campaniense A y ánforas Dressel 1A que debieron introducirse en tal lugar en el proceso de excavación de la fosa con materiales procedentes de los niveles superiores que habían sido limpiados.

La presentación de los pavimentos conocidos de *opus signinum* de Itálica nos ofrece una nueva visión, ya que estos tipos eran prácticamente desconocidos en la Bética, quizás por la falta de excavaciones en ciudades romanas en estas cronologías<sup>24</sup>. No obstante, la escasez de los mismos en Itálica se debe, a nuestro entender, al expolio sistemático a que ha sido sometida la ciudad romana en cronologías recientes más que a las transformaciones urbanísticas sucesivas que soportó la misma en su desarrollo vital.

La aparición de este magnífico ejemplar y de los restos anteriores indica que fue un pavimento usado y que puede servir de testigo para su presencia en la Bética.

Después de cierto número de intervenciones de urgencia en el casco urbano de Santiponce podemos concluir que los niveles del Imperio casi han desaparecido en su totalidad<sup>25</sup> y aquellos edificios que se han conservado parcialmente lo deben a su fortaleza edilicia —termas menores— o a su topografía-teatro.

En lo que al desarrollo del mosaico en la ciudad, recordamos los comentarios del Prof. Blanco sobre el particular<sup>26</sup> en el sentido de que los mosaicos italicenses de antigua extracción carecen de cronología precisa arqueológica y ésta ha de ser deducida de su estudio tipológico, a menudo vaga. No obstante parece que la totalidad de los mosaicos existentes de la ciudad vieja corresponden a cronologías similares a los de la ciudad nueva.

Los hallazgos de *signinum* rellenan de alguna manera este vacío que aún queda pendiente en lo que se refiere a los inicios de la fábrica de teselas en el s. I d.C., sus modas, tendencias, filia-ciones, etc. y no dudamos que en algún punto del yacimiento puedan detectarse evidencias de este momento pese al expolio que ha sufrido, comentado en numerosas ocasiones.

24. Véase a este respecto el mapa de dispersión inserto en Ramallo Asensio, S., *op. cit.*, 1983, fig. 1.

25. Recuérdense los niveles imperiales del Pajar de Artillo o de c/ Trajano, 12, consistentes en revueltos de escombros del expolio.

26. Blanco Freijeiro, A., *op. cit.*, pp. 18-21 y en general el estudio del catálogo.